

Grupo 14: Políticas social, laborales y de seguridad social

Las madres perceptoras de la Asignación Universal por Hijo y su vinculación con el mercado laboral¹

Patricia Davolos
FLACSO

1- PRESENTACION

Este trabajo analiza las formas de vinculación con el mercado de trabajo de las madres perceptoras de la *Asignación Universal por Hijo* (AUH). La AUH se implementa en una fase de expansión de la económica y del empleo² y no requiere de una contraprestación laboral para su percepción, por lo cual resulta relevante observar si el aumento en los ingresos del hogar ha modificado en algún sentido los incentivos laborales de las perceptoras. Ya sea favoreciendo transiciones hacia la inactividad o a una disminución del tiempo de su participación, o contrariamente, estimulando el levantamiento de “barreras” alentando una intensificación o mejoramiento en las condiciones de participación.

El estudio que se presenta se llevó adelante en el segundo semestre de 2011 en cuatro barrios carenciados en el municipio de La Matanza (nacidos como asentamientos o como antiguas relocalizaciones de villas miseria de la Ciudad de Buenos Aires) a partir de una muestra intencional conformada por 66 entrevistas semi estructuradas a hogares

¹ Los datos presentados en este trabajo forman parte del Proyecto “Panorama Social y Condiciones de Vida del Municipio de la Matanza”, realizado en el marco de la Jefatura de Gabinete de la Municipalidad de La Matanza/ CFI (2011). Participaron de la logística y del trabajo de campo los lic. Leticia Duec, Giancarlo Quadrizzi Leccesse y Hernán Monath.

² Expansión que pareciera mostrarse más moderada en los últimos años (ver Beccaria y Mauricio, 2013).

beneficiarios de la AUH. Las entrevistas fueron realizadas a las madres perceptoras. Este abordaje se complementó y combinó con un diagnóstico de la estructura y dinámica sociolaboral territorial a partir de los datos provenientes de la encuesta de condiciones de vida del municipio³. De esta forma el estudio combina un diagnóstico de la estructura territorial, las políticas públicas, la inserción residencial y la estructura de las familias.

El abordaje cualitativo a través de las entrevistas a las perceptoras se completó con grupos focales que permitieron profundizar en los motivos que sustentan sus elecciones y preferencias en el menú de opciones laborales para las que son demandadas como fuerza de trabajo.

2- EL MARCO LOCAL

A lo largo de toda América Latina encontramos diferentes Programas de Transferencias de Ingresos Condicionadas cuyo objetivo manifiesto más inmediato consiste en reducir los índices de pobreza e indigencia y en el largo plazo en crear condiciones a los hogares perceptores que logren romper la transmisión intergeneracional de la pobreza. La AUH nace a finales de 2009 como parte de estos programas, si bien entre todos ellos es posible establecer importantes diferencias en lo que hace a sus características, alcances y criterios de elegibilidad entre otros aspectos.

La creación de la AUH constituye un impulso de las políticas públicas de redistribución del ingreso iniciadas a partir de 2003 y tiende a morigerar la reproducción de la desigualdad de derechos y de ingresos derivada del tipo de inserción en el mercado de trabajo. Este programa extiende el cobro de asignaciones familiares -al que accedían sólo los trabajadores formalizados- a todos los trabajadores más allá de su condición de

³ Los datos sobre las características y dinámica del municipio están extraídos de los informes realizados por Alberto Sanchís y Gabriel Viú basados en una encuesta anual representativa de hogares (ECVLM) que impulsa el municipio y que los citados autores dirigen.

registración. El empleo no registrado o sin beneficios sociales resulta con peso significativo entre los trabajadores procedentes de hogares pobres.

Específicamente la AUH constituye una prestación monetaria no retributiva dirigida a todos los menores de 18 años (incluidas las embarazadas desde los tres meses y sin límite de edad para los hijos discapacitados) cuyos padres o tutores se encuentren desocupados, se desempeñan en la economía informal como asalariados, cuentapropias o en el servicio doméstico, y perciban remuneraciones inferiores al Salario Mínimo Vital y Móvil. Esta transferencia entrega dinero en efectivo a uno de los padres/tutores (aunque se privilegia a la madre) a cambio del cumplimiento de compromisos relacionados con la asistencia a la escuela de los niños y adolescentes, el control periódico de la salud para la primera infancia y el cumplimiento del calendario de vacunación obligatorio.

La Matanza constituye largamente el municipio más populoso del conurbano bonaerense. Para fines de 2010 el 30% de los menores de 18 años del municipio percibían AUH. Esta cantidad constituye algo más de un 5% del total de asignaciones liquidadas por el estado nacional. Medido por hogares, aquellos que perciben al menos una AUH representan el 17,5% de los hogares del municipio⁴. Respecto a la cobertura alcanzada a nivel local, la AUH estaba llegando en 2010 al 67% de los menores elegibles, mientras que a nivel nacional conseguía extenderse al 73%.⁵ Para ese mismo año, la encuesta de condiciones de vida del municipio consigna que esta transferencia tuvo un efecto positivo en el corto plazo en términos de reducción de la desigualdad. De no haberse implementado la AUH el ingreso promedio del 20% de los hogares de mayores ingresos sería diez veces más alto que el del 20% más pobre. Computando el aporte de los ingresos que produce esta transferencia la brecha entre unos y otros se reduce a 8,5 veces.

⁴ En el total nacional los hogares que reciben al menos una transferencia representan el 18,5% del total (tomado de Groisman et.al., 2011).

⁵ Según cálculos de la Subsecretaría de Políticas de Seguridad Social (2011), este beneficio debería alcanzar a 4,8 millones de niños, niñas y adolescentes, quedando todavía alrededor de un millón trescientos mil menores no cubiertos.



La Matanza exhibe en la última década un mejoramiento en los niveles de vida y laborales de su población, las cuales habían experimentado un fuerte deterioro producto del largo ciclo de crisis económica y del empleo de los años noventa que culminaron en los primeros años del nuevo siglo en inéditos niveles de pobreza e indigencia.

Cuadro N 1: Pobreza⁶, tasa de desocupación y empleo no registrado para el total aglomerados urbanos y Municipio de La Matanza 2004 y 2010

	2004	2010
Pobreza total (personas)	40,2%	9,9%
Pobreza la Matanza (personas)	56,0 %	17,4%
Desempleo total (14 años y más)	12,0%	8,4%
Desempleo la Matanza (14 años y más)	22,5%	9,4%
Empleo no registrado total	44,0%	34,6%
Empleo no registrado la Matanza	67,0%	37,4%

Fuente: ECVLM 2010, EPH 2010

Es posible diferenciar la estructura del municipio en tres áreas territoriales distinguibles entre sí por su composición social y estructura de servicios, donde el área o cordón 1 es la que presenta mejor performance y es la más cercana a la ciudad capital. El cambio positivo en las condiciones generales que experimentó el municipio durante la última década siguió arrastrando trayectorias que si bien eran desiguales en su punto de partida siguieron recreando contextos altamente uniformes en su interior y diferenciados de los otros.

Cuadro 2: Tasa de desempleo, asalariados sin descuento, cuenta propia sin aportes, pobreza e indigencia según área territorial 2010 para la población de 14 años y más

	Tasa de desempleo	Asalariados sin descuentos	Cuenta propia no aportan	Pobreza (ind.)	Indigencia (ind.)
Área 1	6,9	22,3	79,1	4,7	0,8
Área 2	11,1	39,0	62,6	13,4	2,4
Área 3	11,8	50,0	90,1	28,9	10,5

Fuente: ECVLM 2010

⁶ La pobreza esta medida con la metodología de *línea de pobreza* del Indec. Dadas las discusiones alrededor del índice de precios para medir pobreza, este indicador se utiliza sólo a los fines de poder comparar su evolución en el tiempo y con la dinámica nacional.



La calidad del empleo (asalariados sin descuento y cuenta propia que no aportan) establece diferencias notorias entre áreas, y se corresponde con tasas de pobreza e indigencia también desiguales. De esta forma, en la área 3 el 26% de los hogares recibe AUH, en la zona 2 el 21% de los hogares y en la zona 1 es beneficiario menos del 7% de los mismos.

En el cuadro 6 es posible observar las ramas de actividad en las que se reparten los ocupados del municipio según área territorial, y en el cuadro 7 se distribuyen los ocupados totales (asalariados más cuentapropistas) según tengan o no descuentos por concepto del sistema de seguridad social. Estos últimos datos agregan información sobre la manera en que se concentran perfiles sociales parecidos en los territorios, configurando un mapa de áreas distinguibles entre sí. El peso de los trabajadores de la construcción y el servicio doméstico sin descuentos sociales en el área 3 se contraponen con el peso de actividades de comercio, industria y financieras en el área 1 con niveles de registración marcadamente más elevados.

Cuadro 3: Distribución de los ocupados según rama de actividad y según áreas territoriales según área territorial 2010

RAMA DE ACTIVIDAD	TOTAL	AREA			
			1	2	3
Total	100,0	100,0	35,2	27,5	37,4
Industria	18,9	100,0	29,2	31,1	39,7
Comercio	18,8	100,0	38,0	23,6	38,3
Construcción	11,5	100,0	20,9	26,0	53,2
Servicio Doméstico	6,8	100,0	19,6	34,4	46,0
Activ. Financieras	6,7	100,0	46,9	24,0	29,1
Otras	37,3	--	--	--	--

Fuente: ECVLM 2010



Cuadro 4: Distribución de los ocupados totales según tengan o no aportes por área territorial 2010

	Total 2010	Le hacen descuentos o aporta por si mismo	No le descuentan / no aporta	NS- NR otros
Total				
Total	100	49,8	42,4	7,8
Área 1				
Total	100	63,5	28,4	8,1
Área 2				
Total	100	47,6	47,3	5,1
Área 3				
Total	100	36,0	53,0	11,0

Fuente: ECVLM 2010

3- CARACTERÍSTICAS DE LOS BARRIOS Y LOS HOGARES ENTREVISTADOS

El estudio se realizó en barrios con características que se corresponden con la zona 3. La población entrevistada está conformada por núcleos obreros en declive debido al proceso de desindustrialización y crecimiento dramático del desempleo producido en décadas previas⁷, y por familias trabajadoras insertas en la economía informal, el autoempleo urbano de más larga data (procedentes mayormente del rubro de la construcción), o provenientes de migraciones del sector rural de llegada más reciente al conurbano.

Las transformaciones macroeconómicas y estructurales que se agudizan en los noventa, significaron también un deterioro pronunciado del hábitat ecológico y de infraestructura de servicios donde tendieron a concentrarse espacialmente estos hogares.

⁷ Se tomó como referencia además de la ocupación de la entrevistada, la trayectoria laboral del padre y del cónyuge de la entrevistada. Se encontraron entre las familias entrevistadas que entre la generación anterior había ex obreros metalúrgicos, de frigoríficos y del calzado, sectores industriales de importancia en el distrito que sufrieron numerosos cierres de establecimientos durante los años noventa.



En los hogares entrevistados -teniendo presente que por definición todos poseen menores- se encontró un promedio de personas por hogar elevado (5,5), y una presencia promedio de menores de 18 años también elevada en términos comparativos (2,8)⁸. Producto de maternidades a temprana edad el subuniverso de mujeres madres muy jóvenes -menores de 25 años- constituye una porción significativa de las entrevistadas, siendo el promedio de edad de las entrevistadas entre los 30 y 35 años donde la edad de la primer maternidad entre ellas raramente supera los 20 años. Estas mujeres madres conforman hogares nucleares (con pareja conviviente) con hijos en aproximadamente la mitad de los casos. El resto son hogares extendidos⁹ (con y sin núcleo completo) y monoparentales de jefatura femenina. Cuando el núcleo del hogar es incompleto son mujeres las que están a cargo del mismo, mientras que cuando el núcleo está completo la jefatura masculina es casi excluyente.

Un indicador del clima educativo en los hogares y de las posibilidades ocupacionales, lo constituye el nivel educativo de los jefes y cónyuges. La mayoría de las madres y cónyuges entrevistados llegó a completar hasta el nivel primario (74%)¹⁰, el 65% no ingresó nunca a la escuela media y sólo algo más del 10% logró terminar este nivel.

En promedio estos hogares perciben 2,5 AUH. Para el conjunto de hogares entrevistados esta transferencia tiene un impacto significativo sobre sus presupuestos, representando un aumento promedio de alrededor del 30% de los ingresos monetarios mensuales totales. Un dato que otorga indicios de su centralidad, es que para 21 hogares (un tercio del total) la AUH resulta la entrada más importante y la mayoría valora en forma relevante la seguridad de la percepción.

⁸ El tamaño medio de los hogares que reciben transferencias a nivel nacional es de 4,9 y la cantidad de hijos promedio es de 2,3 (tomado de Groisman et. al, 2011).

⁹ Hogar extendido, corresponde a los hogares nucleares más otros parientes, o a los monoparentales con otros parientes además de los hijos.

¹⁰ En los datos globales del municipio las mujeres hasta primaria completa constituyen el 64% del universo.



Según la encuesta de condiciones de vida del municipio, los ingresos familiares del total de hogares indigentes en promedio se elevan un 52% gracias a la AUH, mientras que para los hogares pobres significa un aumento promedio del 23%. Estos datos nos permiten ubicar a los hogares entrevistados como pobres no indigentes.

Además de la AUH y de los ingresos provenientes por el trabajo de los miembros del hogar, un aporte adicional para estos hogares lo constituyen los planes alimentarios nacionales (Plan Más Vida y Plan de Seguridad Alimentaria) que son una transferencia monetaria de imputación específica.¹¹ El 80% de los hogares entrevistados percibe uno o ambos planes alimentarios (ambos planes totalizan o equivalen al 75% del valor total de una AUH). La concurrencia a comedores comunitarios y/o el retiro de viandas, resulta ser un hecho mucho más eventual de lo que fue en el pasado.

4- LAS PERCEPTORAS Y EL TRABAJO

Las elecciones de las mujeres respecto al trabajo remunerado y su dedicación al trabajo doméstico están mediadas por una serie de factores y motivaciones que en oportunidades favorecen y otras obstaculizan su participación en la fuerza laboral.

Dentro de la literatura existen diversas interpretaciones (ver Cortes, 1995) que colocan el énfasis explicativo de estos comportamientos alternativamente en: el papel de la institución

¹¹ Los planes alimentarios tienen el objetivo declamado de posibilitar el acceso de la población en situación de vulnerabilidad social a una alimentación adecuada, suficiente y acorde a las particularidades y costumbres de cada región del país. Los destinatarios son familias con niños menores de 14 años, embarazadas, discapacitados y adultos mayores en condiciones socialmente desfavorables y menores con vulnerabilidad nutricional (el Plan mas Vida es sólo para embarazadas y hogares con niños hasta 5 años). La ejecución se realiza mediante la implementación de tarjetas magnéticas a las que el Estado transfiere dinero para la compra exclusiva de alimentos sólo en comercios habilitados. De esta forma, se favorece la autonomía en la selección, el acceso a alimentos frescos y se promueve la comida en familia. Estos planes entregan entre \$65 y \$100 por familia (según el caso estos montos equivalen a alrededor de un tercio de una AUH, o a dos tercios de una AUH en caso de recibir ambos planes). Este aporte no ha sido computado en los ingresos totales de los hogares.

familiar, la dinámica de la acumulación y en la demanda de las firmas, y en las formas de intervención del estado a través de las políticas de protección social y formas específicas de regulación laboral.

Especialistas en la temática vienen planteando largamente la existencia de tensiones cruzadas entre el ámbito productivo y reproductivo sobre todo para aquellas mujeres que proceden de los sectores de menores ingresos –como las que son objeto de esta indagación-, y cuya particularidad es su presencia fluctuante en el mercado de trabajo (Crompton, 2009, Molyneux, 2007, De La Rocha, 2005; Cerrutti, 2000; Jelin y Feijoo, 1980 entre otros).

Los estratos o subculturas de clase reflejan diferente tipo de cadenas de movilidad en el mercado laboral, que vinculan los ámbitos productivo, reproductivo y de vida cotidiana como portadoras de una determinada socialización producto del pasaje por una gama delimitada de instituciones como la escuela, la familia, o la vecindad (Piore, 1973).

Existen personas que forman parte de determinados colectivos que son más proclives que otros a ocupar determinados segmentos de ocupaciones en el mercado laboral. Se van estableciendo de este modo patrones generales de movilidad entre los trabajadores de cada segmento del mercado en función de la clase social a la que pertenecen. El entrelazamiento de desigualdades y carencias tanto en el ámbito productivo como en el reproductivo establece limitaciones importantes a la libertad o capacidad de modificar el plan o trayectoria de vida de los hogares y de los individuos que las padecen, situación que tiende a reproducirse en la generación siguiente (de no mediar eventos significativos).

4.1- LAS PERCEPTORAS Y EL TRABAJO REMUNERADO

Algo más de la mitad de las madres entrevistadas se encontraba inserta en ocupaciones remuneradas al momento de la entrevista. Los datos relevados muestran la precariedad de estas ocupaciones y las escasas opciones con las que cuentan para vender su fuerza de trabajo y generar fuentes de ingresos. Estos ingresos complementarios o principales – dependiendo de su posición en el hogar- tienen su fuente en el mercado no formal de la economía, no siempre bajo la forma asalariada, muchas veces como autoempleo en



actividades de subsistencia y en parte importante resultan producto de la inserción en otros programas sociales.

Cuadro 4: Inserción de las mujeres ocupadas

	Autoempleo	Asalariadas	Servicio domestico	Programa Argentina Trabaja
% dentro de las mujeres ocupadas entrevistadas	17%	22%	28%	33%
Cantidad de horas promedio trabajadas por semana	38hrs	41hrs	24,5hrs	20hrs
Ingreso promedio por hora trabajada	3\$	10,5\$	12\$	15\$
Representación en horas de trabajo semanales del ingreso percibido por AUH *	45,8hrs	13,1hrs	11,4hrs	9,2hrs

* Cantidad AUHs promedio percibidas por estos hogares dividido el ingreso horario para cada inserción

Fuente: elab. propia

El primer dato que sobresale es que el subgrupo más importante dentro de las perceptoras ocupadas está conformado por mujeres insertas en el “Programa de Ingreso Social con Trabajo” (“*Argentina Trabaja*”).¹² Estas mujeres trabajan media jornada en el propio barrio o en su defecto en algún barrio cercano y perciben un ingreso horario que en

¹² Con los datos disponibles, no es posible saber si estas mujeres provenían de la inactividad o estaban ocupadas en otras actividades cuando se incorporan al Programa.



términos comparativos con los trabajos o empleos del resto de las mujeres perceptoras ocupadas entrevistadas resulta ser el más elevado.¹³

En el contexto de los barrios –y más allá de las redes políticas que median para el acceso-, el impacto de este programa resulta indudable si se comparan sus características con las oportunidades habituales que en el mercado son ofrecidas a estas mujeres. Además de la relación positiva que observan entre dedicación horaria, ingresos percibidos, y un ámbito de trabajo cercano al hogar, las entrevistadas aprecian el contenido del trabajo y las relaciones que se establecen con los compañeros de trabajo. Estas últimas son percibidas como solidarias, a la vez que consideran que el trabajo que realizan en las cooperativas contribuye a mejorar la calidad de vida en sus barrios.

El subconjunto que sigue en importancia está compuesto por las mujeres que trabajan en el servicio doméstico¹⁴ generalmente con una dedicación de media jornada o sólo de algunos días en la semana. El resto de las mujeres madres entrevistadas perciben ingresos del autoempleo o son asalariadas (en comercios como almacenes u operarias del calzado). Dentro de este último grupo (“asalariadas”), se incluyeron también a las mujeres que trabajan en sus domicilios con la modalidad conocida como “trabajo a destajo” cuya remuneración se pacta con base a la cantidad de unidades o labores efectuadas. En los casos entrevistados las mujeres trabajan como armadoras de bolsas, costureras, bordadoras, apareadoras de calzado u otros artículos de marroquinería¹⁵. La característica de estos

¹³ El Programa Argentina Trabaja está destinado a personas sin ingresos formales, ni prestaciones de pensiones, jubilaciones nacionales, ni otros planes sociales (a excepción de la AUH y los planes de seguridad alimentaria) y promueve la creación de trabajo a través del cooperativismo. La reglamentación establece que los beneficiarios trabajen 40 horas semanales integrando “cuadrillas” articuladas con “capataces” y un “orientador social” para la realización de obras de infraestructura urbana local y comunitaria; saneamiento y mejoramiento de los espacios verdes y habitacionales. Al momento de la entrevista los cooperativistas percibían \$1200, equivalente a 5,5 asignaciones.

¹⁴ Entre ellas se cuentan algunos pocos casos que se dedican al cuidado de niños o enfermos en casas de familia.

¹⁵ aparar es coser las piezas de cuero u otro material que compone al zapato para unirlos y coserlos después con la plantilla y suela.



empleos es que además de no acceder a beneficios sociales implican largas jornadas de trabajo y dada la baja retribución por producto/labor incitan a un alto rendimiento o productividad de las trabajadoras.¹⁶ En algunos casos, las mujeres son propietarias de la maquina necesaria para hacer el trabajo (overlockistas, apareadoras).

Finalmente, se agrupan aquellas mujeres en el autoempleo. Pero según los datos obtenidos en las entrevistas, el autoempleo resulta la inserción más desventajosa (a pesar de las dificultades para poder medir ingresos por persona y cantidad de horas trabajadas en estas ocupaciones). Se agruparon aquí aquellas mujeres feriantes, revendedoras desde el hogar de artículos diversos (ropa, cosméticos, artículos de limpieza), emprendimientos de preparación de comidas –en especial de panadería- en venta ambulante, y finalmente a quienes atienden pequeños kioscos o almacenes que funcionan en un ambiente o espacio del propio hogar. Muchos son emprendimientos familiares donde colaboran en diversas tareas otros miembros de la familia y en particular los hijos menores (éstos últimos realizan trabajos de limpieza y acondicionamiento del local/pieza donde se realiza la actividad, venta, distinto tipo de mandados o trámites, etc.). En estos casos resulta difuso y con imprecisiones calcular ingresos y horas trabajadas, ya que en la mayor parte de los casos son emprendimientos que funcionan en el hogar resultando difícil distinguir o separar el trabajo productivo del reproductivo, además de que se cuenta con el trabajo de familiares sin un salario. En este conjunto la dedicación de las mujeres al trabajo se divide entre aquellas que dedican solo algunas pocas horas o algunos días de la semana a vender productos de forma ambulante, en puestitos ad hoc en el propio barrio o en ferias cercanas y aquellas que están dedicadas full time (a la vez que alternan con las tareas domésticas) como quienes tienen armado un kiosco o almacén en sus hogares con venta al público.

Sólo un 30% de las perceptoras presenta dos años o más de antigüedad en la ocupación que tenía al momento de la entrevista, resultando bajo el número de entrevistadas que nunca

¹⁶ El contrato de trabajo a destajo pacta una remuneración en base a la cantidad de unidades que el trabajador realice en una jornada determinada. La empresa o el patrón minimizan los costos laborales, pagando efectivamente lo producido y no los tiempos muertos.



habían trabajado en forma remunerada a pesar de que hoy estuvieran inactivas. Estos datos son indicios de una alta rotación entre trabajos y ocasionales entradas en la inactividad, como norma de las trayectorias.

El 60% de las mujeres trabajaban dentro de los márgenes del barrio donde habitan o en sus domicilios (en muchos casos sin horario fijo), algo más del 30% lo hace en otros barrios de la Matanza y menos del 10% llega a trabajar en la capital (en el servicio doméstico). A diferencia, entre los cónyuges, solo un tercio trabaja en el barrio y el resto en parte iguales lo hace en otras localidades de la Matanza o fuera del distrito, siendo la ocupación mayoritaria el trabajo en la construcción.

Un hallazgo significativo es que no se ha encontrado entre las madres diferencias importantes en el número de horas trabajadas semanalmente si se las desagrega de acuerdo a la edad de sus hijos (aunque se registra un mayor número de perceptoras no jefas inactivas con hijos menores de 5 años). Aquellas que tienen largas jornadas dedicadas al trabajo remunerado son en general perceptoras que trabajan en el domicilio y pueden alternar con el trabajo y el cuidado doméstico: mujeres que trabajan a destajo o que tienen un emprendimiento en el domicilio como kiosco, almacén de comidas, etc.

Las formas de vinculación y la dedicación al trabajo remunerado están fuertemente enlazadas por una distribución desigual del cuidado que coloca a estas madres en un lugar casi exclusivo. Como se viene sosteniendo en numerosos estudios sobre el tema, en los sectores de menores recursos el trabajo doméstico femenino compensa la falta o insuficiencia de servicios de cuidados accesibles para estos hogares, y al escaso acompañamiento de los cónyuges hombres en las tareas atinentes al cuidado de sus hijos (en oportunidades suplementado/complementado por los hijos adolescentes).

Sin embargo, los datos comentados y los relatos de las madres otorgan ciertas claves para pensar que su centralidad en la dinámica del hogar no se circunscribe sólo o fundamentalmente a la primera infancia de los hijos. Por ejemplo, la entrada a la adolescencia aparece en los diferentes relatos de las madres como una etapa compleja para



ejercer los cuidados. Estos relatos advierten sobre los escasos soportes con los que cuentan frente a los peligros cotidianos de la “calle” en vecindades que albergan complejos entramados que las entrevistadas referencian recurrentemente como de “riesgos”, “inseguridades”, “violencias”. Estos contextos tienden a reforzar la necesidad de protección y presencia cercana a la cotidianeidad de sus hijos que vivencian las madres.

4.2- CAMBIOS Y CONTINUIDADES A PARTIR DE LA AUH

En la mayor parte de los hogares no se registran cambios en la relación que tenía la perceptora de la AUH con el mercado laboral antes de su percepción (pasajes de la actividad a la inactividad o viceversa). Pero sí se registraron algunos cambios en los que refiere al tiempo de su dedicación y al tipo de ocupación, si bien tienen un peso moderado en el total.

Por un lado, encontramos un número pequeño de casos de mujeres insertas en el servicio doméstico que deciden bajar el número de horas semanales trabajadas. Todas ellas decidieron cubrir la parte del ingreso no percibido con la AUH para poder pasar más tiempo con sus hijos. Sólo se registra un caso de pasaje del servicio doméstico a la inactividad por problemas importantes de salud.

Por otro lado, encontramos un grupo algo mayor que el anterior de perceptoras que aumentaron la cantidad de horas trabajadas, o consiguieron un trabajo adicional (también se registra esta situación entre algunos otros miembros del hogar) o han diseñado estrategias tendientes a generar nuevos ingresos con la implementación de emprendimientos familiares o mejorando aquellos ya existentes, a partir de la seguridad que les brinda la percepción de la AUH. Por ejemplo, encontramos nuevos emprendimientos en el rubro “preparación de comidas y productos de panadería, reventa de ropa”, como también inversiones para adquirir nuevas herramientas o equipos (freezers, heladeras), acopio de materias primas, o mejoras y reacondicionamiento del hábitat donde se lleva adelante el emprendimiento. Este

último tipo de mejoras significaron indirectamente un mejoramiento en la infraestructura de los hogares donde están alojados estos emprendimientos. En esta direccionalidad se registraron, por ejemplo, cambios en los materiales de los pisos o techos, acondicionamientos de la cocina, o construcción de una nueva pieza para el emprendimiento. En estos casos (11 casos de 66 entrevistados que generan nuevos emprendimientos o agrandan los pre existentes), la AUH recreó oportunidades para planificar nuevos horizontes o condiciones de generación de ingresos ligadas sobre todo a la preferencia por la búsqueda de flexibilidad horaria y de localización. Sin embargo, y dada la evidencia empírica recogida, no sería posible afirmar que esos emprendimientos logren capacidad de cambiar o mejorar en forma importante el bienestar material (ingresos) de los hogares.

En síntesis, la evidencia que recoge este trabajo no dan indicios que den cuenta que la transferencia monetaria constituya una fuente que desincentive la participación laboral. Contrariamente, se encuentra evidencia de casos en los que tiende a incentivar o recrear nuevas alternativas de generación de ingresos.

Finalmente, antes de concluir, resulta de interés detenernos en los efectos que tiene la AUH sobre un grupo en particular de receptoras no activas en el mercado laboral. Un subconjunto significativo entre las madres inactivas está conformado por mujeres convertidas en madres en edades muy tempranas (entre los 15 y los 18 años) que no tienen pareja conviviente y que suelen morar en los hogares de sus progenitores o de alguno de ellos (frecuentemente la madre). Sus progenitores son también jóvenes –entre los 35 y 45 años- y conforman hogares extendidos, con y sin núcleo definido donde conviven distintos familiares o albergan a varios hijos (con y sin parejas) y a sus nietos. Suelen ser hogares donde cohabitan dos generaciones de madres receptoras de la AUH. Fue frecuente encontrar que estas maternidades tempranas resultaron de relaciones de muy corta duración u ocasionales donde no llegaron a convivir con el padre de su/s hijo/s (también muy jóvenes). En ocasiones, también se registran casos donde se pierde directamente la relación con el padre de los menores. Frecuentemente también, el embarazo llevó aparejado el

abandono de la escuela secundaria. En síntesis resultan mujeres dedicadas con exclusividad al cuidado de sus hijos y con pocos contactos sociales porque salen poco de sus casas y del barrio.

En sus relatos, aparece de forma elocuente la percepción de la AUH como un evento que les ha permitido obtener algún grado de autonomía personal en cuanto a una mayor capacidad de movimiento y de decisión tanto de sus propios padres como de sus ex parejas. Ello significa la posibilidad de poder prestar atención a las necesidades y deseos de sus hijos a partir de una mayor capacidad en relación a qué hacer y cómo hacerlo. Situación que no resulta nada menor en la vida de estas madres.

5- CONCLUSIONES

La AUH es una política de redistribución de ingresos que genera un piso de protección a las familias, aumentando los ingresos disponibles y la seguridad de su percepción. El trabajo analiza centralmente si este aumento en los presupuestos familiares contribuye a ampliar el horizonte de opciones para planificar decisiones que mejoren aún más la obtención de ingresos a través del trabajo, o si contrariamente, desestimula la participación laboral de las receptoras.

En primer término, se concluye que esta transferencia por su sola percepción no tiene efectos que desincentiven a las receptoras (y adicionalmente al resto de quienes conforman el hogar) en relación a las formas de participación que ya se registraban en el mercado laboral. El determinante central de las formas que cobra la inserción de las receptoras entrevistadas está dado por las barreras que experimentan en el mercado laboral, ya que resultan una fuerza laboral escasamente requerida. O en su defecto, requerida para empleos cuya norma es la baja remuneración, baja productividad y baja calidad en lo que hace a sus condiciones y seguridad, resultando en casos actividades

cercanas a la subsistencia. Esta situación se ve reforzada por las condiciones que imponen los lugares de residencia y el tipo de contactos laborales con los que les es posible contar.

En este marco de situación, se subrayan algunos núcleos problemáticos de interés específico:

Las madres prefieren estar cercanas a sus hogares y no ausentarse largas jornadas, aunque ello signifique menores ingresos. En este sentido, los emprendimientos familiares que más satisfacen estas preferencias, y resultaron incentivados a partir de la percepción de la AUH, son los que tienden a generar menores ingresos en relación a los otros empleos que se registran en este sector.

En los barrios trabajados, las madres se plantean la centralidad de su presencia en la protección de sus hijos relegando su salida del hogar en la búsqueda de ingresos laborales, mucho más largamente que en la etapa de la primera infancia. La adolescencia constituye un punto central en la vida de los hogares, y su presencia resulta central para que –por ejemplo- sus hijos concurren a la escuela con cierta continuidad.

Las madres muy jóvenes con hijos pequeños, sin pareja, con muy pocos contactos sociales, que no trabajan ni se plantean trabajar, y que generalmente abandonaron los estudios con la maternidad, resultan un núcleo que cobra importancia dentro de las madres inactivas. El vivir en hogares ampliados donde el “jefe” de hogar es alguno de sus progenitores les otorga un marco de protección y por tanto no resultan ser los hogares más vulnerables, pero sí resultan ser situaciones individuales muy vulnerables donde la percepción de la AUH les ha recreado un cierto margen de autonomía de movimiento y decisión.

6- BIBLIOGRAFIA

ARIZA, Marina y Orlandina DE OLIVEIRA (2001) “Familias en transición y marcos conceptuales en redefinición” en *Papeles de Población*, abril – junio (28), Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México, pp. 9-39.

BECCARIA, Luis y Roxana MAURICIO (2013) “Mercado de trabajo y la distribución del ingreso” en *Voces en el Fénix* n°22
<http://www.vocesenelfenix.com/category/ediciones/n%C2%BA-22>

BENERÍA, Lourdes (2006) “Trabajo productivo/reproductivo, pobreza, y políticas de conciliación en América Latina: consideraciones teóricas y prácticas” en MORA, Luis, María MORENO y Tania ROHER (coords.), *Cohesión social, políticas conciliatorias y pre-supuesto. Una mirada desde el género*. Reunión de expertas, 75-88.

CERRUTTI, Marcela (2000) “Determinantes de la participación intermitente de las mujeres en el mercado de trabajo del área metropolitana de Buenos Aires” en *Desarrollo Económico*, Buenos Aires, vol. 39, N° 156, enero-marzo, pp. 619-638.

CORTÉS, Rosalía (1994) “Regulación institucional y relación asalariada en el mercado urbano de trabajo. Argentina, 1980-1990” en *Realidad Económica* N° 121 Buenos Aires, ene.-feb. 1994, pp. 26-46.

_____ (1995) “¿Marginación de la fuerza de trabajo femenina? Estructura de ocupaciones 1980-1993” en BIRGIN, Haydee (comp.) “Acción pública y sociedad. Las mujeres en el cambio estructural” Buenos Aires, Feminaria.

CROMPTON, Rosemary y Clare LYONETTE (2008) "Family, class and gender “strategies” in mothers’ employment and childcare" en *GeNet Working Paper* No. 34

FOLBRE, Nancy y Heidi HARTMANN (1988) "The rhetoric of self-interest: Ideology and gender in economic theory" en Arjo KLAMER, Donald MC CLOSKEY and Robert SOLOW (eds) *The consequences of economic rhetoric*. Cambridge University Press, pp. 184- 203.

GONZÁLEZ DE LA ROCHA, Mercedes (2006) "Estructuras domésticas, ciclos familiares y redes informales de conciliación entre los ámbitos productivo y reproductivo" en MORA, Luis, María MORENO y Tania ROHER (coords.) "Cohesión social, políticas conciliatorias y pre-supuesto. Una mirada desde el género". Reunión de expertas, 75-88.

GROISMAN, Fernando, Friedrich BOSSERT y María SCONFIENZA (2011) Políticas de protección social y participación económica de la población argentina (2003-2010), en 10 Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Buenos Aires Agosto 2011.

JELIN, Elizabeth y M. del Carmen FEIJÓO (1980) "Trabajo y familia en el ciclo de vida femenino: el caso de los sectores populares de Buenos Aires" CEDES Vol. 3, No. 8-9.

JELIN, Elizabeth (1978) "La mujer y el mercado de trabajo urbano" CEDES Vol. 1

MOLYNEUX, Maxine (2007) "Change and continuity in social protection in Latin America" UNRISD.

PIORE, Michel (1983) "Notas para una teoría de la estratificación del mercado de trabajo" en Luis Toharia (comp.) *El mercado de trabajo: teorías y aplicaciones*, Madrid, Alianza Editorial.

PNUD/JEFATURA DE GABINETE DE LA MUNICIPALIDAD DE LA MATANZA (2009) Objetivos del Milenio en el Municipio de La Matanza. Desarrollo metodológico y estado de situación 2009, Buenos Aires.